



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN

CARRERA DE LENGUA, LITERATURA Y LENGUAJES
AUDIOVISUALES

Trabajo investigativo previo a la obtención
del Título de Licenciada en Ciencias de la
Educación en la Especialización de
Lengua, Literatura y Lenguajes
Audiovisuales.

TEMA:

Análisis de los personajes de la obra: *“Qué risa, todos lloraban”* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica.

AUTORAS:

Enma Isabel Arias Quito

Diana Catalina Torres Yascaribay

TUTOR:

Mtr: César Iván Petroff Rojas

Cuenca-Ecuador

2013



Resumen

El siguiente trabajo de investigación Análisis de los personajes de la obra: *Qué risa, todos lloraban* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica, es un estudio que comprende un análisis en función de los personajes de esta novela, el mismo que se realiza mediante el aporte tanto de la estilística como de la semiótica, dos disciplinas que contribuyen a las posibles significaciones e interpretaciones de estos personajes, a través de sus acciones y sentimientos, de igual manera en cuanto al estilo y algunos recursos que el autor Huilo Ruales refleja en torno a ellos. Estos dos aspectos serán el instrumento clave para cumplir a cabalidad este estudio.

Palabras claves: Narrativa Ecuatoriana Contemporánea, Huilo Ruales, *Qué risa, todos lloraban*, estilística, estilo, semiótica, semiótica narrativa.



Abstract

The following research investigation "Análisis de los personajes de la obra: *Qué risa, todos lloraban* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica, author, from the dimensions of stylistic and semiotics", comprises a stylistic study in style and some resources that the author Huilo Ruales reflected in his work, also a semiotic study to contribute to the possible meanings and interpretations of the characters and their actions in the novel. These two aspects will be the instrument key to fully comply with this study.

keywords: Contemporary Ecuadorian Narrative, Huilo Ruales, *Qué risa, todos lloraban*, stylistics, style, semiotics, semiotics narrative.



Contenidos

Introducción	13
Justificación	16
Objetivos	17
Objetivo General.....	17
Objetivo Específico	17
Capítulo I. Narrativa Ecuatoriana Contemporánea	
Generación de 1930.....	18
Algunos representantes.....	20
Generación de 1970.....	21
Algunos representantes.	23
Capítulo II. La Narrativa de Huilo Ruales	
Autor.....	26
Obras.....	28
<i>Qué risa, todos lloraban</i> de Huilo Ruales.....	28
Argumento de la obra.....	28
Juicios críticos.....	31
Capítulo III. Los personajes en <i>Qué risa, todos lloraban</i>, a partir de la <i>Semiótica</i>.	
Semiótica.....	34
Semiótica Narrativa.....	35
La noción del personaje en la Narrativa.....	39
La alegoría como recurso semiótico.....	40
Walter Benjamín y la alegoría.....	42



Análisis Semiótico.....	44
Capítulo IV. Los personajes en <i>Qué risa, todos lloraban, a partir de la Estilística.</i>	
Estilística.....	57
La estilística y su contribución al análisis literario.....	58
Estilo.....	59
El estilo de Huilo Ruales.....	61
Análisis estilístico, a partir del lenguaje como caracterizador de los personajes en <i>Qué risa, todos lloraban</i>	65
Conclusiones.....	72
Recomendaciones.....	73
Bibliografía.....	74



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Enma Isabel Arias Quito, autora del trabajo investigativo "Análisis de los personajes de la obra: *Qué risa, todos lloraban* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 02 de diciembre de 2013.

Enma Isabel Arias Quito
030200294-4



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARÍA

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador

Enr

Diana Catalina Torres Escobar





UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Diana Catalina Torres Yascaribay, autora del trabajo investigativo "Análisis de los personajes de la obra: *Qué risa, todos lloraban* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 02 de diciembre de 2013.

Diana Catalina Torres Yascaribay
010548318-4



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SECRETARÍA

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Enma Isabel Arias Quito, autora del trabajo investigativo "Análisis de los personajes de la obra: *Qué risa, todos lloraban* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la Especialización de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 02 de diciembre de 2013.

Enma Isabel Arias Quito
030200294-4



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS
Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

SECRETARIA

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador

En

Diana Catalina Torres Escobar





UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Diana Catalina Torres Yascaribay, autora del trabajo investigativo "Análisis de los personajes de la obra: *Qué risa, todos lloraban* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la Especialización de Lengua, Literatura y Lenguajes Audiovisuales. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 02 de diciembre de 2013.

Diana Catalina Torres Yascaribay
010548318-4



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS
Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
SECRETARIA

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador

E

Diana Catalina Torres Yascaribay



Agradecimiento

A la Universidad de Cuenca y a todos los profesores de la facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

A los catedráticos de la Facultad de Filosofía que han hecho posible el curso de graduación para la obtención del título.

A nuestro tutor Máster Iván Petroff, quien nos ha sabido apoyar durante la preparación de este trabajo.

A todos muchas gracias.

Dedicatoria



Este trabajo dedico en primer lugar a mi Dios que me ha dado una maravillosa familia.

A mis padres que me han dado la vida y han estado conmigo en las momentos más difíciles, han sabido guiar por el camino del bien y es por ello que soy lo que soy. Pero en especial a mi madrecita que estos últimos días me ha demostrado lo combativa y valiente que es, que desde una sala de hospital me ha apoyado para culminar este trabajo. Es por eso que pido a mi Dios que no me la quite, porque todavía me falta mucho por compensarla por lo que ha hecho por mí.

Al amor de mi vida, mi esposo, por brindarme todo su apoyo, amor y comprensión, que con sus palabras precisas para darme aliento, me han dado fuerza para salir adelante.

A mi hijo Christopher que es la luz de mi vida y por quien he luchado y seguiré luchando para ser cada día mejor, para guiarlo por el buen camino como lo han hecho mis padres, porque él es mi motivación, inspiración y felicidad. A mis hermanos Marlene, Juan Diego, Francisco gracias por estar conmigo y apoyarme siempre los quiero mucho.

ISABEL A.



A Dios, mi fuerza.

A mi mamá Dora, mi mejor amiga, quien supo guiarme con cariño y sobre todo amor.

A mi papá, a pesar que hoy ya no está a mi lado, su apoyo y cariño estuvieron siempre conmigo.

A Felipe por la paciencia y apoyo incondicional.

A mi princesa Emilia, quien llena de alegría mi vida.

A mi hermano David una gran persona y amigo.

A mi familia y a todos mis amigos especialmente, Magu y Chabe.

DIANA T.



Introducción

La literatura ecuatoriana cobra una nueva relevancia y surge una nueva generación de escritores actuales con temas, estilos e ideas novedosas. De esta forma surge un fulgurante esplendor en la nueva narrativa del país; que se encamina hacia una interiorización más elaborada de la problemática social y su configuración literaria. Estos escritores lucharon por pertenecer a un nuevo presente y continuar en un futuro marcando una brecha en el campo de la literatura. Su narrativa está relacionada a temas sociales y culturales, cuyo referente era el propio personaje urbano, quien apuntaba a entender el diario vivir, resaltando situaciones y vivencias reales, utilizando un lenguaje o código propio de nuestro país.

Dentro de estas perspectivas situamos al escritor ecuatoriano Huilo Ruales Hualca (1947), quien construye un universo de ruptura en la nueva narrativa del país, deja atrás los compromisos del indigenismo ecuatoriano y las resignaciones de su desencanto. Los personajes cobran vida en su obra, son seres cotidianos y llenos de soledad, personajes que desde la marginalidad social aparecen llenos de dolor, tristeza y angustia, cuyo lenguaje está registrado como el del habla ecuatoriana.

En su novela *Qué risa, todos lloraban* (2009) plantea una forma de leer muy interesante y sobretodo divertida, nos narra la vida de un personaje, en quien el sentimiento de soledad y dolor atraviesa su existencia, debido a los múltiples sucesos desagradables que le toco vivir. Trata de huir para ser libre ante mucha opresión, huir es el único medio que tiene para ser feliz.

Esta novela nos propone un estudio estilístico, para examinar el original estilo y los diferentes recursos que Huilo Ruales maneja en función de sus



personajes, en especial el uso del lenguaje, tomando en cuenta que la lengua varía en función del tiempo, la geografía, las castas socioeconómicas, en las preocupaciones sociales que pudieran dar origen a sus textos y desde qué punto ésta emerge en su obra.

A partir de un análisis estilístico, se brinda una orientación centrada en la expresión del habla y del lenguaje como creación de la personalidad humana propia de un autor a través de sus personajes, es decir, este método se basa en la interpretación lingüística que utilizan los personajes y que se convierte en una particularidad idiomática en el estilo del autor. De igual manera, para este análisis estilístico hemos citado a Amado Alonso, quien afirma que la estilística es “la ciencia de los estilos literarios, tiene como base a esa otra estilística que estudia el lado afectivo, activo, imaginativo y valorativo de las forma de hablar fijadas en el idioma, es una competencia técnica en el análisis afectivo, activo, imaginativo y valorativo del lenguaje”.

Así mismo, nos propone un segundo análisis en base a la semiótica, como la “ciencia que estudia la vida de los signos en el marco de la vida social”, los personajes son seres representativos en una sociedad, son signos dentro de un contexto y una realidad social. Mediante este análisis nos interesa conocer y descubrir; ¿Quiénes son, Cómo son y Cómo se desenvuelven los personajes de la novela?; ¿Cómo viven y cómo se expresan estos personajes?, analizar su accionar, compartir su realidad y los diferentes roles que como seres humanos conllevan dentro de esta sociedad y lo que reflejan en la novela.

La semiótica como un método de análisis literario, nos propone un estudio de los personajes y sus acciones dentro de un relato. Existen figuras muy importantes que han contribuido a esta ciencia Greimas, Barthes y Propp son los de mayor realce y aporte en el ámbito de la narrativa.



Finalmente, en este trabajo de investigación trataremos de explicar, cómo a partir de un estilo único, y un lenguaje propio, el escritor ecuatoriano Huilo Ruales Hualca crea seres extraordinarios en lo que narrativa se trata, haciendo la diferencia frente a otros escritores del país. Todo esto, a partir de las dimensiones y aportes tanto de la estilística como de la semiótica.



Justificación

La importancia de estudio por la novela *Qué risa, todos lloraban* se da primeramente, porque no hemos encontrado investigaciones que residen en esta novela, solo algunos apuntes que el mismo autor y otros han hecho de la misma. Segundo, hemos recurrido a la semiótica y a la estilística, pues, mediante estas disciplinas podremos descubrir los secretos que el autor y sus personajes tienen escondido.

Además, las técnicas o recursos que el autor ecuatoriano Huilo Ruales Hualca incorpora en su producción literaria nos han permitido tener un mayor acercamiento de la realidad social ecuatoriana de los últimos tiempos. Sin duda, este autor, es uno de los escritores más representativos de la narrativa del país, por su temática, lenguaje, humor y desde luego por sus personajes, quienes convierten a este escritor en un magnífico literato ecuatoriano e hispanoamericano.

Cada uno de estos aspectos justifica nuestro trabajo y desde luego, pretendemos proveer futuros estudios sobre este autor como de su obra.



Objetivos

Objetivo general

- Analizar los personajes de la obra *“Que risa todos lloraban”* del autor Huilo Ruales Hualca, desde las dimensiones de la estilística y la semiótica.

Objetivos específicos

- Distinguir y diferenciar los elementos útiles de la estilística y la semiótica para el análisis de los personajes de la obra, *“Que risa, todos lloraban”*.
- Identificar los rasgos estilísticos empleados por el autor en el desarrollo de sus personajes, tanto en sus expresiones como su lenguaje.
- Identificar la relevancia de la semiótica para analizar a los personajes de la obra de Huilo Ruales Hualca, desde sus perspectivas humanas, sociales, culturales, sus acciones, entre otras.
- Aplicar la estilística y la semiótica como métodos en el análisis de los personajes, en la obra *“Que risa todos lloraban”*.



Capítulo I

1. Narrativa Ecuatoriana Contemporánea

1.1 Generación de 1930

La literatura ecuatoriana no habita una línea imaginaria, está presente en un territorio real, donde sus escritores van creando obras maravillosas que trascienden fronteras, conquistando el país y el mundo, con intensas, vastas y planetarias creaciones. La literatura ecuatoriana considera la existencia de ciertas condiciones previas como el contexto social, político, e histórico para la creación de sus obras literarias que posibilitan su emergencia y su ocaso.

En el año de 1930 surge en la ciudad de Guayaquil un grupo de escritores jóvenes Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert, quienes introdujeron en la literatura del país nuevas formas de escribir, relacionadas a la marginalidad y a las injusticias que sufrieron los campesinos en la ciudad de Guayaquil. Toda su producción literaria reflejaba los temas locales con una apasionante realidad, el lema del grupo era “La realidad y nada más que la realidad” es decir, narraban la realidad ecuatoriana de la época y con ellos se marcó una tendencia con el Realismo Social.

Dentro de esta tendencia varios escritores aportaron para reproducir o plasmar, en forma de protesta las injusticias de la realidad social ecuatoriana, estas denuncias eran extremadamente fuertes, ya que presentaban la condición humana de una manera frívola y escatológica, sus personajes eran tan populares como los indios, cholos y montubios, sin duda era una literatura de protesta en donde se narraban los momentos más dramáticos que pasaron los campesinos en esta época.



su producción literaria enfatiza y reconoce las injusticias al denunciar los abusos y la explotación del indio serrano, del montubio costeño y del cholo ciudadano en ambas regiones geopolíticas. (Martínez 57)

Todos los autores de esta época trabajaron su producción intelectual a partir, de una postura llena de limitaciones y saturada de injusticias. El abuso y la marginación que se hacía del indígena despertaron la mayor atención, al punto que se construyó un tema muy recurrente de la pluma de las generaciones de 1930. Entre las novelas más representativas de esa época podemos recordar a *Huasipungo*. (1934) de Jorge Icaza, novela que pone de manifiesto la opresión del indio por la oligarquía, que lo considera como un ser inferior frente a los de su clase y *Los Sangurimas* (1934) de José de la Cuadra, donde se narra la vida del montubio y su derecho a ser libre.

La narrativa de 1930 se constituyó en el factor determinante en Ecuador y desde luego en Latinoamérica, se abrió paso a una generación de auténticos patriotas, cuya capacidad de producción literaria no solamente estuvo del brazo de la excelencia, sino que fue lo suficientemente generosa para identificarse con los problemas fundamentales de la sociedad de aquel entonces. La comprensión de la realidad y su transparencia son los afanes de cualquier transformación.

Esta generación es sin duda, un gran paso en la historia de nuestro país, pues con ella, mujeres y hombres han seguido la huella inmortal de los años 30, siempre actualizando su mensaje y reivindicando sus anhelos por un país libre, con mayor igualdad y justicia, asunto que, es posible siempre que la mayoría de los individuos trabajen en, y por la cultura nacional. A partir de todas estas



figuras, se ha comprendido que la gestión de la narrativa ecuatoriana está profundamente ligada a la vida misma del país y que su tarea debe ser paralela a la innovadora estética que demanda el mundo de hoy.

1.1.1 Representantes

Joaquín Gallegos

Guayaquil 1911- 1947. Según una revista literaria “entre los elementos de la generación intelectual post Medardo-angeliana, el nombre de Joaquín Gallegos Lara figura en primera línea. Estilo ágil, nervioso, como el minuto que vivimos, ideas desconcertantes, audaces y aquilatadas, hacen del joven poeta y escritor, uno de los más amenos e interesante” (Guerra). Entre sus novelas están, *Las cruces sobre el agua* y *Los guandos* (coautor). En cuentos, destacan *Los que se van*, *La última erranza*, además publicó varios ensayos.

Demetrio Aguilera

Guayaquil 1909, México 1981. Este autor fue uno de los mejores escritores ecuatorianos por su lucida escritura y sobretodo dejó sabias enseñanzas para los posteriores literatos. En novelas; *Don Goyo*, *Siete lunas y siete serpientes*, *Réquiem para el diablo*, en cuento: *Los que se van* (coautor). Y teatro *España leal*, *Carbón*.

José de la Cuadra

Guayaquil, 1903- 1941. Toda su narrativa trata de reflejar la belleza en la naturaleza del ser humano en novelas: *Olga Catalina*, *Perlita Lila*, Cuento: *El amor que dormía*, *Los Sangurimas*, *Guasintón*. Y ensayo *El montuvio ecuatoriano*.

Enrique Gil Gilbert



Guayaquil 1912- 1973. **Cuentos:** *Los que se van*, junto a Demetrio Aguilera y Joaquín Gallegos Lara, *Yunga*, *La cabeza de un niño en un tacho de basura*.
Novela: *Nuestro pan*.

Alfredo Pareja D.

Guayaquil 1908- Quito1993. **Novelas:** *Las casas de los locos*, *El muelle*, *Baldomera*, *Hombres sin tiempo*, *Los poderes omnímodos*. Tiene cuentos y también ensayos.

1.2 Generación de 1970

Conforme transcurre el tiempo, se incorpora una nueva estética en la narrativa del país, al igual con lo que ocurrió en la literatura Hispanoamericana¹, la sociedad ecuatoriana también empieza a experimentar un proceso de urbanización y nuevas maneras de escribir y es, a partir de los años sesenta que nuestro país recoge los ecos de la nueva narrativa ecuatoriana, desde luego sin dejar de lado las enseñanzas de los intelectuales de 1930 que no pueden distanciarse debido a que son factores de una misma ecuación.

Desde el año de 1970, se da un indicio de ruptura con la narrativa tradicional, se aleja de los esquemas y reglas ordinarias, para enfocarse en desarrollar una narrativa diferente e innovadora en el país,

Esta narrativa nueva viene signada por un cambio de sensibilidad general, que deja a un lado la preocupación social inmediateista y los temas campesinos, para lanzarse de lleno a los conflictos que desencadena la transición rural-urbana y los propiamente ciudadanos, formalmente, aprovechan de múltiples perspectivismos narrativos especiales y temporales, de

¹Alzarakí, Jaime, *Narrativa y crítica de nuestra Hispanoamérica*, Buenos Aires, Paidós, 1978.



técnicas diversas, inclusiones de historias, datos escondidos y estructuras abiertas.

En cuanto a los personajes, representan al ser humano cotidiano e incluso los seres del bajo mundo son los nuevos protagonistas de los nuevos relatos. La vida de estos personajes o seres, reflejan la realidad urbana con diferentes características; llenos de miedo, angustia, burla, temor y soledad, así lo expresa Abdón Ubidia;

(...) el proceso urbanizador se ha cumplido. Ahora es la ciudad y no el campo, lo urbano y no lo rural, definen la vida real y simbólica del país (...), la ciudad moderna completó su verdadera imagen: ser la patria del individuo, el territorio privilegiado de sus conflictos. Soledad, incomunicación, neurosis, competencia, definen la psique del habitante de la ciudad. (Ubidia 11)

Personajes conflictivos que se debaten en un mundo de irregularidades e inseguridades, cuyas vidas nos conmueven y nos llenan de angustia e incertidumbre desgarradora. De este modo, la nueva narrativa construye la imagen de los personajes en un margen más humano y real.

Luis Felipe Sánchez expresó lo siguiente:

Las narraciones de estos últimos años se ven cargadas de personajes complejos, atemorizados y sarcásticos inmersos en situaciones imposibles contradictorias, diálogos cifrados, tabúes sexuales convertidos en humor negro. (Sánchez 250)

Así mismo, el lenguaje refleja el habla cotidiana y coloquial, un lenguaje citadino propio de las áreas urbanas, se utilizan acentos propios que incluyen



las formas populares y jergales de nuestro Ecuador. Dentro de este lenguaje nos encontramos frente a deformaciones gramaticales y exageradas expresiones que buscan denunciar la realidad amarga de la época, este lenguaje llega a ser propio de los seres marginales y excluidos de la sociedad contemporánea.

En cuanto a la temática, existe mayor diversidad en la nueva narrativa, se hace alusión a la soledad, muerte, ausencia, amor, erotismo, exilio, marginación y violencia, en cada uno de estos se demuestra el desarrollo urbano ecuatoriano, sin duda en la nueva narrativa, se considera a la temática como una nueva perspectiva para ver la realidad del mundo.

Esta breve síntesis de antecedentes se vuelve indispensable, pues nos permite tener un mayor acercamiento de lo que fue y lo que es la narrativa en nuestro país.

1.2.1 Representantes

A partir de estas perspectivas narrativas, surge un grupo de escritores novelistas como cuentistas, quienes han sabido ser catalogados entre los más representativos de la llamada nueva narrativa ecuatoriana, entre estos tenemos; **Raúl Pérez Torres** (1941), quien en sus narraciones se dirige hacia las preocupaciones sociales, cuyos personajes son los auténticos habitantes de la clase media (obrero, chofer, prostituta), así mismo el lenguaje lo trabaja con el habla cotidiana y popular. Entre las obras más reconocidas esta *En la noche y en la niebla* (1980) reconocida con el Premio de las Américas.

Abdón Ubidia (1944), en sus obras la ciudad como tema, no tiene el sentido de antes, es un escenario inherente de las nuevas generaciones. Ejemplo de ello encontramos en *Ciudad de invierno*.



Javier Vásconez (1946), escritor quiteño aborda sin temor el tema de la homosexualidad y las consecuencias que esta abre ante los prejuicios de la sociedad. Sus relatos como cuentos, son considerados como magnificas creaciones y es así, que se convierte entre los escritores más extraordinarios del país. Su producción literaria la componen *El Viajero de Praga*, *Ciudad Lejana*, *El hombre de la mirada oblicua*, entre otras.

Jorge Dávila Vásquez (1947), considerado como uno de los escritores multifacéticos del país, en sus cuentos construye una fuerte crítica a la sociedad, a la vida campesina, la represión y los prejuicios que son constantes en sus relatos. Su novela más reconocida es *María Joaquina en la vida y en la muerte*, otras como; *El círculo vicioso*, *Los tiempos del olvido*, entre otras.

Huilo Ruales Hualca (1947), escritor ibarreño cuya principal característica en sus narraciones es el lenguaje coloquial, como la presencia del hombre urbano, cuyas historias son contadas con un toque de ironía frente a una sociedad llena de conflictos que los atormenta en su intento de encontrar la libertad deseada. Entre sus obras reconocidas están; *Y todo este rollo a mi me jode*, *Fentiche y Fantoche*, *Loca la loca*, *Qué risa, todos lloraban*, entre otras.

Eliécer Cárdenas (1950), novelista que aborda el tema de lo humanístico y la marginalidad como medio de liberación frente al casos social, como ejemplo citamos a *Polvo y Ceniza*. Así mismo, las injusticias sociales y económicas de la época son latentes en sus obras, con personajes que sufren en carne propia la crueldad de una sociedad que ataca a toda una familia, especialmente de la clase baja.



Raúl Vallejo (1959), en sus novelas y cuentos recrea la realidad con personajes marginales como prostitutas y travestis.

Todos estos escritores, a través de su innovadora narrativa denuncian la inconformidad del personaje urbano frente al caos social de acuerdo a la época.

Según lo expresa Luis Aguilar Martínez;

Los autores, a partir de los 70, han hecho de la narrativa ecuatoriana una más atrayente para que sea leída no tan solo en suelo patrio, sino que atraviese las fronteras y se integre dentro de las corrientes más exigentes del hemisferio. (Martínez 57)

Capítulo II

2. *Qué risa, todos lloraban* de Huilo Ruales

2.1 Autor

Enma Isabel Arias Quito
Diana Catalina Torres Yascaribay



Huilo Ruales Hualca nace en Ibarra en 1947, cuya obra abarca narrativa, poesía, teatro y crónica. Ha recibido algunos premios por su gran labor literaria, entre los que se destacan: Premio hispanoamericano Rodolfo Walsh (1982), Premio Ultimas noticias, (1984), Premio Joaquín Gallegos Lara (1987), Premio nacional de literatura Aurelio Espinoza Pólit (1994), entre otros; ha dirigido talleres literarios en Ecuador y en Francia.

Huilo Ruales es hoy, uno de los narradores contemporáneos más importantes del Ecuador. La ironía es su constante “as” bajo la manga. El sentido de lo grotesco adquiere en sus manos una simpatía bizarra, pero sobre todo su obra es un manifiesto contra esa solemnidad acartonada, risible, tanto narrativa como en poesía.

Huilo es considerado como un escritor multifacético, por su destacada producción narrativa. No hay duda que todas estas llevan un sello muy personal por sus personajes populares y el tipo de lenguaje que presenta una desobediencia gramatical irreverente y eso es lo que le permite marcar su propio estilo al momento de escribir. Toda la narrativa de Huilo Ruales emprende el camino para construir un único e innovador estilo, un nuevo universo narrativo en el país, dejando atrás a los temas caducos y resaltando la nueva narrativa.

Los escritos de Huilo Ruales tienen su marca: el lenguaje de barrio setentero trasladado directamente al papel sin corte ni censuras. Calca expresiones coloquiales, acuña nuevos términos y como si fuera poco, hasta nueva ortografía. Este rasgo característico de su escritura implica una cierta complejidad para aquel lector que no está familiarizado con la jerga popular ecuatoriana, pues existen nuevas generaciones que cuyos códigos orales cambian permanentemente. Con este genial estilo logra un alto grado de



expresividad que atrapa la atención, en una entrevista confiesa la manera de plasmar sus ideas en papel:

Inane. Inmenso. Inabordable. Infierno. Innato. Inri. Así por el estilo, escribo cualquier palabra. Cualquier cosa, como alguien que se venda los ojos y dispara. Así por el estilo, en las mañanas, aunque ahora incluso en las noches, cierro los ojos como dos puños y disparo los dedos sobre el teclado y va dibujándose el texto disparatado, disparado al aire, a la diestra, a la siniestra, hacia el pecho. Palabras que hallo listas para servirme o borrar me o mentirme, es decir ocultarme. Es decir, pronunciarme de manera distinta a aquella que me propongo. Mierda. Eso es. Escribo lo que no quiero. No quiero escribir Mierda y lo escribo. (Huilo Ruales, Entrevista a Huilo Ruales)

Sin duda, un escritor excepcional, una de las voces con más personalidad de la escena literaria ecuatoriana y eso está muy claro desde sus primeros indicios, un autor que viviendo en Francia ha plasmado en sus obras las ciudades más reconocidas de nuestro Ecuador, refrescando sentimientos, pasiones escondidas, que lo conmovieron en su infancia y parte de su adolescencia. Ciudades que nunca pudo olvidar como su natal Ibarra, la emblemática ciudad Quito, y la sin igual ciudad de Ambato, todas estas las conoce de pies a cabeza; la distancia le ayudó a mantenerse atado a su país.

2.2 Obras

Entre su desencantada producción literaria podemos encontrar narraciones inimaginables, tales como; *El que sale al último que apague la luz* (Francia); *Satango* (Francia); *Nuaycielocomueldekito* (1985); *Y todo este rollo*



también a mí me jode (1985); *Maldejo* (1998). *Loca para loca la loca* (1989); *Añicos* (1991); *Fetiche y fantoche* (1994); *Historias de la ciudad perdida - antología-* (1997); *El ángel de la gasolina* (1999). *Smog, 100 grageas para morir* (2006); *Qué risa, todos lloraban* (2009); *Veneno (muestra gratis)* (2010); *Edén y Eva* (2013); sin duda todas estas llevan su sello muy personal, por sus personajes populares y el tipo de lenguaje, que marcan la diferencia dentro de la narrativa del país.

2.3 *Qué risa, todos lloraban* de Huilo Ruales

2.3.1 Argumento de la Obra

La novela *Qué risa, todos lloraban* de Ruales, es un libro que narra cuentos asombrosos, la burla, la sátira y la deformación de los personajes convierte a este libro en un modelo de realidad y cotidianeidad, cada uno de los nombres de los protagonistas han sido asignado, de acuerdo a su personalidad, características y condiciones. A través de sus historias, se revela la inconformidad hacia la vida y hacia un mundo que los aísla y los excluye, privándolos de ser aceptados como cualquier individuo ante la sociedad, por más defectos que estos posean.

Todo el argumento se sintetiza en la vida de un Payaso, figura central de toda la historia, un joven común y corriente, narra la historia de su vida, desde su ciudad natal Albura, su aspecto físico como las diversas situaciones bochornosas que le toca atravesar, la gente lo a denominado con el nombre de "Payaso".

Siendo tan niño queda huérfano de padre y esto le causa un gran impacto en su personalidad, desde ese momento carga una especie de "máscara" que hace reír a los demás, interpretando chistes que a todos causa



carcajadas de risa, pero él es el único que no ríe, es el protagonista de toda la trama y todas las acciones giran a partir y alrededor de él.

Mientras, va contando su vida por calles y avenida de la ciudad, entre recuerdos muy dolorosos de su niñez y adolescencia, va interpretando la vida de otros personajes, sus amigos, enemigos, un pretendiente no deseado y un amor platónico, hechos que marcan la vida de este singular Payaso e imprimen en su personalidad un aire triste y melancólico.

Toda esta historia va acompañada con un toque de humor negro para suavizar y no llenar de tanto dramatismo la atormentada existencia de él y los demás personajes. De igual manera, su lucidez y lenguaje sencillo, es muy peculiar que nos contagia no de risa, sino de incertidumbre por conocer su desenlace.

En cuanto a los personajes de esta singular novela, son seres reales, a quienes el autor les ha dado un tratamiento irónico y humorístico en una realidad social marginal. Estos personajes son quienes complementan todo el contexto de la novela y en torno a ellos se complementa toda la trama.

El propio autor Huilo Ruales expone sobre su novela *Qué risa, todos lloraban* como:

Un juego en que se ha ido atrapando por ese afán crónico de reinventar-en este caso, apenas un jirón- de la primeria memoria. Desde luego, sus referentes reales son incipientes, ya que en esta novelina ningún personajes ni situación han surgido de la realidad. Mas bien, la sola cosa que “recupero” de esa memoria es la atmosfera y cierta desazón que la siento como un aura al evocar



los años de la inocencia y de su resquebrajamiento. (Ruales, Escribir no es una carrera)

Todas las emociones la angustia, el dolor y la soledad perduran en toda la novela, debido a las crudas vivencias sufridas por el protagonista durante toda la historia. Los personajes no dejarán de cultivar estas sensaciones a lo largo de toda la novela.

En fin, la novela de Huilo Ruales, nos trae una historia que se centra en las vivencias del joven, que a la vez, se convierte en narrador, pues a base de recuerdos va contando toda su vida. *Qué risa, todos lloraban*, es la historia de un singular Payaso que debido a muchas circunstancias dolorosas termina alejándose de su ciudad, con el objetivo de sentirse libre frente a tanta opresión por parte de todos quienes lo rodean.

Qué risa, todos lloraban, es una obra narrada con lucidez y mucha de las veces, hace uso del humor negro para suavizar y no llenar de tanto dramatismo la atormentada existencia del protagonista. Este es un relato con el que muchos nos hemos de sentir identificados.

2.4 Juicios Críticos

Huilo Ruales siendo como es, un autor que trasciende fronteras en todos los campos de la literatura en el Ecuador, ha recibido elocuentes y merecidas críticas por su libre estilo estético, incluso muchos lo consideran como; el artista del arte literario.

El escritor Xavier Galarza en una entrevista expresó; “El autor que puede perdurar como una referencia literaria ecuatoriana de mi generación sería Huilo Ruales” (Galarza, 271).



Así mismo, el escritor Iván Égüez opina sobre uno de los cuento de Huilo *Cuentos para niños perversos*:

Inventa una escritura para reproducir el habla de los personajes urbano-marginales (...) pero desde la picaresca, con un humor tan corrosivo como el de "la risa de las puertas de hierro" (para usar una lograda metáfora suya). (Égüez 72)

En cuanto a su poesía, Raúl Serrano Sánchez opina que; "en ella se desplaza con toda la insolencia y desparpajo de quien nos lanza un combustible (el agua bautismal posmoderna) (Serrano 25)

En un estudio que se hace a la obra *Esmog, 101 grajeas para morir de pie*, en la Universidad de Yale Fernando Iwasaki, hace una reseña afirmando que Huilo Ruales; "tiene ingenio, talento y también algo de esa mala leche que hay que tener para convertir un párrafo de seis líneas en las cuerdas de una guitarra". (Iwasaki 10)

Según Alicia Ortega en una entrevista al autor expresó lo siguiente;

Lo que sorprende de Ruales es su capacidad por crear personajes que desde la marginalidad social y sordidez encuentran una radical condición de orfandad, desamparo y ternura. (Ortega 140)

La misma Alicia en un artículo publicó:

En la ficción de Ruales lo marginal aparece en el centro de la ciudad de Quito: las masas indigentes transitan por sus calles y



plazas, habitan espacios que, en principios, les son ajenos. (...), se trata de una *ciudad invadida* (...) – sus habitantes marginados y originalmente expulsados (...), atraviesan y se apropian de ella pero en el momento mismo de su destrucción. (Ortega 254)

El escritor Raúl Vallejo, reconoce que;

La narrativa de Huilo Ruales desarrolla un lenguaje experimental, que combina la utilización de imágenes audaces, el coloquialismo, la eliminación de la puntuación y provocaciones ortográficas, la conjunción de voces narrativas en estilo libre indirecto, y la búsqueda de participación por parte del lector a través de un continuo desafío verbal.(Vallejo, 288)

Cristobal Zápata en una entrevista expresó lo siguiente:

Ruales no se contenta con pasear la mirada por lo lumpesco, sino que a través de una prosa violentamente poética, con fuerte acento expresionista, explora este mundo hasta provocar la explosión de “lo ultralumpesco” que es su gran pasión, su particular empeño estético. Ruales escribe “como un perro que escarba su hoyo, una rata que hace su madriguera”. (Zapata, Entrevista a Cristóbal Zapata).



Capítulo III

3. Los personajes en *Qué risa, todos lloraban*, a partir de la semiótica.

3.1 Semiótica

El estudio de la semiótica da paso a muchas controversias y concepciones, pues este término ha sufrido muchos cambios en su proceso diacrónico, desde los tiempos clásicos hasta los modernos. Según la historia proponer una sola definición de Semiótica, se tornaba algo complicado, pero con el pasar del tiempo y con los aportes investigativos aparece la Semiótica



como; la teoría general de los signos y su estudio, aplicación o método se lo hará dependiendo de la disciplina a la cual vaya a ser aplicada, dentro de un sistema, cultura o contexto.

Existen también, figuras muy importantes, quienes otorgaron grandes aportes a este estudio, los dos pensadores claves fueron; el lingüista suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913), quien fue el primero en referirse al estudio de la semiótica con un término provisional llamado semiología. “una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social” (Autores 40) es decir, el arte comunicativo de lo que somos en la sociedad, y el filósofo Charles Sanders Peirce (1857-1914), quien llamó semiótica “una doctrina cuasi-necesaria, o formal, de los signos” (Autores 40), estos nos servirán para explicar la aproximación significativa que como seres humanos hacemos de la realidad.

Dos autores de vital importancia dentro de lo que es la semiótica, no son los únicos, pues a lo largo de la historia han surgido atrás figura que también, han dejado su profunda huella en esta disciplina como Umberto Eco, quien brinda un gran aporte a este estudio y en uno de sus libros *La Estructura Ausente* plantea que la semiótica “estudia todos los procesos culturales (es decir, aquellos en los que entran en juego agentes humanos que se ponen en contacto sirviéndose de convenciones sociales) como procesos de comunicación” (Eco 22). Como seres comunicativos siempre estamos haciendo uso de signos consciente o inconscientemente mediante nuestras emociones o sentimientos y así, de una u otra manera estamos generando comunicación.



En definitiva, hoy la investigación llamada la semiología, por quienes prefieren lo europeo o semiótica, por quienes prefieren lo americano, se centra en el estudio de la naturaleza de los sistemas autónomos de comunicación en el saber humano.

3.2 Semiótica Narrativa

El estudio de la semiótica es muy trascendente dentro de la literatura, ya que esta se desarrolla como método de análisis en el plano de la narrativa, para contribuir a las posibles significaciones o interpretaciones de los elementos que constituye un relato, ya sean; personajes o acciones. Dicho de otra manera, la semiótica narrativa nos facilita la comprensión de la descripción semiótica del texto que nos lleva a ciertas significaciones y no a otras.

Así mismo, existen algunos autores quienes han contribuido al desarrollo de la semiótica narrativa como estudio literario, Vladimir Propp, A.J. Greimas y Roland Barthes, brindaron un gran e importante aporte a esta ciencia para el análisis de personajes y sus acciones, estas figuras siguieron la misma ideología propuesta, en primera instancia por Aristóteles “la noción de personaje es secundaria y está enteramente sometida a la noción de acción: puede haber fábulas sin caracteres, pero no podría haber caracteres sin fábula” (Aristóteles 201).

A partir de Vladimir Propp (1875-1970), se da una comprensión distinta de cómo se organizan los elementos de un texto, para llegar a su interpretación. Con respecto a los personajes Propp propone dos visiones, la primera “los personajes constituyen un plano de descripción necesaria, fuera del cual las acciones narradas dejan de ser inteligibles, de modo que no existe en el mundo un solo relato sin personajes o sin agentes” (Barthes 33), y segunda “estos



agentes, que son muy numerosos, no pueden ser ni descritos ni clasificados como personas, a menos que se sostenga que la persona es una realización crítica impuesta por la época a simples agentes narrativos” (Barthes 34).

Para el lingüista lituano Algirdas Julián Greimas (1917-1992), la semiótica es el “estudio de todo lo que tenga sentido para el ser humano” y a partir de este estudio aportaría “para describir y explicar fenómenos textuales no superficiales; es decir, que no dependieran exclusivamente de una sola manifestación (expresión) en un idioma concreto” (Greimas 25), tener la posibilidad de abrirse a varias interpretaciones, que a su vez, nos facilitan la comprensión del texto.

Greimas con el estudio de la semiótica narrativa, propuso clasificar o describir a los personajes del relato, no según lo que son, sino lo que hacen y así, aborda el estudio del llamado modelo actancial, mediante este modelo Greimas nos permite conocer el rol que cumplen los distintos actantes (personajes) en un relato. Un actante es una forma de Ser y Estar, es decir, es aquel que se puede encarnar en uno o varios actantes dentro de un relato, cada actante ocupa una determinada función y lugar dentro de una narración y estos a su vez componen “la estructura narrativa del texto”.

Según Bremond, “Los roles actanciales son las múltiples perspectivas desde las cuales puede estudiarse un actante en relación con las acciones y con los demás actantes de un relato” (Autores 102), así mismo Vladimir Propp plantea “la noción de rol es la atribución que se da a un agente en la realización de una acción que ocurre en el relato y que puede ejecutarse en el presente como en el pasado” (Autores 102). Semióticamente a estos actantes se los denomina participantes de la acciones.



Este modelo actancial propone tres parejas de actantes: la primera conformada por Sujeto-Objeto este tiene que ver con la relación de “deseo” como principio motor de la acción; la segunda Destinador-Destinario relación que atribuye al “saber”, elementos que se centran en el objeto, y por última Ayudante-Oponente relación configurada por el “poder”, se centran en el sujeto.

Esta combinación de parejas actanciales posibilita la comprensión de la relación de todos los elementos que aparecen dentro de un relato. Greimas nos plantea la misma ideología que Vladimir Propp propone en noción a los personajes en un texto.

En cambio, el pensador Roland Barthes (1915-1980), propone analizar una obra a partir del contexto mismo de la obra y no a partir de factores externos a la misma.

Barthes en la *Introducción al análisis estructural del relato* propone estudiar un nivel de descripción para clasificar los elementos que componen un relato, así mismo dentro de este nivel descriptivo propone distinguir tres modelos de descripción el de función, de acción y narración, todos estos están ligados entre sí. “una función sólo tiene sentido si se ubica en la acción general de un actante” (Barthes 13).

Este autor en el nivel de las acciones, plantea la posición de los personajes dentro del relato, es así que nos dice;

“una persona, en una palabra, un ser plenamente constituido aún cuando hiciere nada y desde ya, antes de actuar, el personaje deja de estar subordinado a la acción, ha encarnado de solo golpe una esencia psicológica” (Barthes 32)



desde estas perspectivas, al personaje no se lo define como un ser, sino como participante.

El personaje para Barthes, así sea el secundario, es el héroe de su propia secuencia, el mundo para cada personaje está sometido a una estructura pragmática y a lo largo de un relato, un actante puede ser abierto a otros actantes diferentes.

Las tres concepciones planteadas anteriormente, tiene muchos puntos en común y todas concuerdan en definir al personaje por su participación en una esfera de acciones, que nos llevaran a diversas significaciones y nos permitirán comprender el sentido general del texto. Además, esto nos permite descubrir las unidades narrativas y, con ellas, eliminar los elementos del relato no pertinentes a la descripción y, lo que es esencial, la identificación y la redistribución de las propiedades semánticas de esos contenidos que proceden del modelo narrativo.

3.2.1 La noción del personaje en la narrativa

Históricamente, el estudio o análisis del personaje dentro de un relato ha sido muy escaso, pues ha existido poco interés por parte de críticos y teóricos hacia el tratamiento total del personaje en la narrativa, pero con el tiempo y las nuevas investigaciones, la concepción del personaje crece en las diferentes posibilidades de estudio.

Pues bien, a partir de los elementos semióticos en un análisis de personaje, nos encontramos frente a variables interesantes que nos permiten acercarnos a su significación dentro de un relato, una de ellas son las acciones,



estas son las que configuran al personaje, mientras su historia se va desarrollando en un tiempo y espacio determinado, a partir de las acciones, un personaje llega a definirse del todo al final del relato y de acuerdo a las características, son las que le dan al personaje lo verosímil en el contexto.

Los personajes son muy importantes dentro de un relato, al igual que los otros elementos son esenciales para el éxito de la historia, a través de ellos y su accionar se puede despertar temor o conmoción en el lector, además nos permiten entender su realidad, su situación en la sociedad y comprender su comportamiento y lo que reflejan sus almas, mediante sus emociones y actitudes.

3.3 La alegoría como recurso semiótico.

La alegoría ha sido considerada tradicionalmente bajo un doble punto de vista, hermenéutico² y retórico³.

² Hermenéutico es la ciencia de la interpretación del lenguaje. (Terry, M.S. Hermeneutica, Montevideo, 1824.)

³ Retórico procede del término griego rhetorike, refiriéndose con ello a hablar o al arte de hablar y de ahí se utiliza el término rhetor. (Granado, Lazarro Carrillo. Retórico: Le efectividad comunicativa. Granada, 1988.)



La alegoría hermenéutica se origina en el siglo VI a.C., en la interpretación de los poemas homéricos. Se considera a Teágenes de Regio el iniciador de la interpretación alegórica. Esta forma de exégesis⁴, lógicamente, no ha permanecido invariable a lo largo del tiempo, sino que ha ido amoldándose a las distintas circunstancias históricas que han venido sucediéndose hasta nuestros días.

En cambio, la retórica, ha venido estudiando la alegoría, como una figura de pensamiento, definida como una especie de metáfora continuada, una serie ininterrumpida de metáforas, o, en ocasiones, como construcción narrativa que, pese a no incluir metáfora alguna, prefigura un sentido distinto del que se deriva del recto significado de las palabras.

Junto a la exégesis alegórica y a la alegoría como figura retórica de pensamiento, es necesario reconocer con Lamberton la aparición tardía de la “alegoría deliberada”, esto es, un nuevo género literario basado en la elaboración consciente y altamente codificada de relatos, cuya estructura de sentido resulta similar a la que los exégetas neoplatónicos, a través de la historia, hallaron en los poemas homéricos. (Zafra 5)

El concepto de alegoría deriva del latín *allegoria* y este por su parte, de un vocablo de origen griego *allos (otro)* y *agoreyein (decir, hablar)*. La noción de alegoría permite hacer mención a aquella ficción a la cual, una idea, frase, expresión u oración posee un significado distinto al que se expone. De igual

⁴ Exégesis es una palabra griega que significa *narración o explicación*. (Orozco, Francisco. «Exégesis y Explicación.» Diciembre de 2005.)



manera, se conoce como alegoría, “cada una de las figuras que simbolizan una idea abstracta, en una obra literaria” (Carreter 35).

Cabe resaltar, que las alegorías no se limitan a ser figuras solitarias, muchas veces son parte de un procedimiento retórico de mayor magnitud, con una estructura de imágenes metafóricas que pueden ser origen de otras completas. Así, la alegoría hace posible la transmisión de conocimientos, a través de razonamientos por analogía⁵.

En la narrativa, la alegoría se puede sugerir como una técnica, una percepción y a la vez un procedimiento que no se limita a sugerir un significado literal, sino insiste en ser descifrada en términos de otro significado, sugerir una doble intensión (interpretación), por ejemplo qué clase de imágenes podría representar los personajes de una novela, considerando su comportamiento, acciones y cualidades, aquí entra en juego la forma en que la sujeción del hombre haga de la naturaleza.

Northrop Frye dice, que la alegoría es un elemento estructural en la literatura, es decir, leer un texto a través de otro que se convierte en modelo de toda crítica, así mismo toda imagen alegórica plantea un significado, decir una cosa en otras palabras.

3.3.1 Walter Benjamín

Único crítico del siglo XX que ha tratado el tema de la alegoría sin prejuicios, es uno de los representantes más reconocidos de esta materia, en el artículo *El origen del drama barroco alemán*, un estudio sobre textos poéticos narrativos y teatrales del siglo XVII, Walter Benjamín reflexiona acerca de las

⁵ Analogía,



similitudes que tienen estos con la formación de la misma historia alemana. La relación entre los distintos escritos y la formación de la historia alemana es posible, a partir del concepto que el ensayista nombra como alegoría.

La alegoría es un concepto o una categoría que al ser profundizada se convierte en una realidad, es decir, la alegoría está lejos de ser una atracción de la realidad, ella es un modo de comprenderla, un modo de descubrirla. Y si la alegoría posee la capacidad de interpretar la realidad es porque *"ella tiene en sí misma la capacidad de expresión, como lo tiene el lenguaje y la misma escritura"* (Benjamin 155), que no lo tienen otros conceptos.

Walter Benjamín explica que la alegoría presenta la tensión dialéctica entre el signo⁶ y el significado. Hasta entonces, el símbolo era comprendido, como aquello que el hombre debía interpretar para la completación de su ser. Por lo tanto, existía una línea directa entre lo que el hombre es y lo que debe ser. Se habla entonces, de una pretensión de totalidad del símbolo con respecto a la vida del hombre, es decir, el hombre alcanza su plenitud, de unidad y totalidad, desde el símbolo.

Benjamín define a la alegoría como "la desarticulación de toda unidad, pues, en la alegoría barroca se extingue esta falsa apariencia de totalidad" (Benjamín 176). De este modo, el modo, el significado, no es continuidad del signo, ni menos su totalidad. Por lo tanto, el hombre no encuentra su fin en el símbolo, pues desde la alegoría el sentido de la vida del hombre y su existencia misma está quebrado. Esto no significa que al hombre le sea negada toda

⁶ El filósofo Hans Georg Gadamer, en su obra *La actualidad de lo bello*, postula que, la experiencia de lo simbólico permite que para un hombre el símbolo *"se presenta como un fragmento de ser que promete complementar en un todo íntegro al que se corresponda con él"* (p. 85).



posibilidad de trascender, sino, que este trasciende desde una experiencia de negación.

La alegoría al revelarse como una experiencia de negatividad, deja al hombre en la posibilidad de negar lo propio de su ser y de su identidad por otra, pues la alegoría *"es una pura desintegración de la totalidad humana"* (Benjamin 176). Así, el devenir de toda experiencia se agita en la posibilidad de ser y no ser, del mismo modo como *"el movimiento alegórico se agita dialécticamente en un abismo"* (Benjamin 158). En términos más generales, la alegoría se constituye desde un constante descalce entre el ser y parecer, entre la expresión y el contenido, entre la parte y el todo, entre el símbolo y el significado.

3.4 Análisis Semiótico

De acuerdo a la fundamentación teórica antes realizada, hemos contribuido a su aplicación, en la obra *Qué risa, todos lloraban*, en función de sus personajes.

Categorías de Propp

SUJETO	OBJETO	DESTINADOR	DESTINATARIO
--------	--------	------------	--------------



Payaso	huida	Soledad	Para el mismo

AYUDANTE	OPONENTE	ACTANTE
Murciélago	Mudadelia	Acoso

Parejas de actantes, según el modelo actancial de Greimas.

Sujeto - Objeto (Deseo)

El Payaso huye de la ciudad de Albura, para alejarse de los traumas que vivió en aquella ciudad desde niño, saciar la desesperación, el encierro de la casona y las burlas de la sociedad.

Destinador - Destinatario (Comunicación)

Las innumerables reflexiones que el Payaso tiene ante su existencia, las tribulaciones, la sociedad, la ciudad, sus seres queridos, que lo hacen llegar a un sola decisión, huir de la ciudad.

Ayudante – Oponente (Lucha)

El Murciélago ayuda al Payaso a salir de la depresión y el recuerdo de la Mudadelia, haciéndolo sumergir en la poesía, el alcohol y el tabaco.

Los personajes en *Qué risa, todos lloraban*.

Los personajes de la novela son una especie de antihéroes y el autor les ha dado un tratamiento entre lo irónico o circense, nada diferente a la realidad y todos ellos son los responsables del caos continuo de toda la historia.



Identificación del personaje

Payaso: personaje principal y protagonista de toda la historia.

Caracterización del personaje

El personaje el Payaso es un joven, un individuo que se caracteriza con un sentimiento de soledad y tristeza que hacen parte de su personalidad, está expuesto a miles de bromas y burlas de todos quienes lo rodean, pero él las sabe afrontar con tolerancia, a pesar que le invadan un profundo dolor.

La verdad es que provocar tanta risa, ya no me asusta como al principio. Lo que si me sigue dando es pena. Me siento solo y a los otros les siento idiotas. Pero no me quejo, eso sería propio de un malagradecido. (Ruales 14).

El narrador nos presenta un personaje en una crisis reveladora, en una constante descripción de sus pensamientos, emociones y sentimientos.

Inserción del personaje en la realidad

Payaso, se lo califica como un artista de circo, individuo con trajes holgados y multicolores, cara pintada de blanco, nariz roja, y con una gran sonrisa pintada sobre la boca, es un ser que divierte y hace reír con sus ocurrencias a todo un público.

Inserción del personaje en la novela.

El Payaso en la novela no es exactamente la vida de un artista, él está representado en la novela como un extracto de sufrimiento. Huilo Ruales hizo de él un antihéroe, cuya historia es una vida complicada que provoca un



sentimiento de nostalgia por tanta desdicha que recae sobre él. El sufrimiento es vivido con ironía y esta, a su vez es una especie de defensa frente a hechos que muchas de las veces lo incomodaban en su entorno, se refleja el rencor y el desquite hacia esa sociedad que le brindó una vida traumática.

“(…) Me siento solo y a los otros los siento idiotas. Pero no me quejo eso sería propio de un mal agradecido. Soy payaso así como otros son pelirrojos o enfermizos o gigantes. La diferencia está en ser payaso de nacimiento es como haber nacido con oficio [...] Empezando por el hecho de mis chistes tengo cupo en todo grupo y en todas partes soy bien recibido (…)” (Ruales,14)

La intensión comunicativa de este personaje es revelar una fuerte crítica a los referentes sociales, es colocar un haz de luz sobre lo que nos incomoda, nos duele o nos confronta e incluso mediante el uso de expresiones y palabras injuriosas sirven para parodiar y hacer mofa ante la realidad.

Le acomplejaba ser payaso y lo doloroso era, que teniendo una gran sonrisa en su rostro, su interior lloraba y esto no lo podía controlar. La gente reía con solo mirarlo, porque su cara causaba risa y a todo esto lo llevaba a la desesperación y a la angustia por ser quien era.

Esta desgracia no consiste en que la gente se ría de mis chistes. La cosa es que a través de los chistes se ríen de mi desamparo. Es decir del desamparo que se me incrementa con sus carcajadas. (...) es como un círculo vicioso yo produzco risa y esa risa me produce desamparo que a su vez produce risa y a su vez produce desamparo. (Ruales 14)



Las exageraciones de este personaje, sirven para cuestionar la vida frente a hechos que marcan la personalidad del protagonista. Toda su historia se presenta como una **alegoría de sentimientos encontrados**, que matizan la historia del protagonista, que le otorgan al relato un desenlace melodramático.

Querida mamá me borro del planeta de los simios. No sin antes confesarte un secreto: desde antes de nacer me encuentro en un callejón sin salida: ser payaso triste que no es lo mismo que triste payaso. Y eso es lo peor, porque se te ríen no del chiste sino de la desgracia mamá. (...) Perdóname pero me largo caminado por la línea férrea en pos del Trapo Andrade y después abrazado con él como herido de guerra, posiblemente siga por la vía láctea, eso ya lo veré. (...) Tú hijo que será payaso triste hasta la muerte, (...). (Ruales 80-81).

Identificación del personaje

Mudadelia: personaje antagónico, quien complementa la historia del protagonista.

Caracterización del personaje

Su verdadero nombre Delia María, una pequeña niña sordomuda, quien queda huérfana de madre a tan temprana edad y debido a su discapacidad la apodaron Mudadelia. Físicamente no es nada agradable e incluso el narrador la describe como una especie de equino en una deficiencia total. "La Mudadelia llega con las justas al metro veinte pero adentro tiene por lo menos un caballo. Aunque también afuera, es decir en la cara, una risa equina, de idiota a tiempo completo. Una risa que es un hachazo en la cara" (Ruales 11)



Es un personaje a quien por su condición, la sociedad le ha impedido tener oportunidades igual que los demás, está completamente excluida y lleva una vida llena de conflictos y desesperación.

Inserción del personaje en la realidad

Mudadelia, sobrenombre que se le otorga a una mujer llamada Delia María quien carece del sentido del habla.

Inserción del personaje en la novela.

Delia María, llamada también Mudadelia, Muididiota, Mudabestia o Mudamura. Está representada en *Qué risa, todos lloraban*, a la “diabólica” de la historia. Los peores y bochornosos acontecimientos que le sucedieron al Payaso, fueron cometidos por ella.

Al analizar su personalidad se descubre en ella, una serie de caracteres. La idiotez en ella es un sufrimiento y es lo que le empuja a actuar de esa manera, la discapacidad, la soledad y el vivir marginada son los causantes para que ella demuestre rencor hacia la vida, queda claro que este personaje, refleja la alegoría de la exclusión social, debido a su condición mental y física.

La estupidez le ha convertido en un ser nada tolerante y al mismo tiempo provoca ternura y conmoción, pues apenas siendo niña es víctima de la discriminación. “Viéndolo bien, la pobre Mudadelia existe de gana. No sirve para nada” (Ruales 11). Lleva una vida completamente desordenada y le atemorizaba la sola idea de salir al mundo y esto le dificulta a socializarse. La Mudadelia provoca un alto grado de amargura y si no se decide abrirse a la libertad será un ente pasivo y nada más.

Identificación del personaje



Trapo Andrade: compañero de clases del protagonista.

Caracterización del personaje

El Trapo Andrade, es un personaje feo y solitario, sin nadie en el mundo, su historia es una total indigencia, prácticamente no sirve para nada, deambula solo por las calles de Albura, pertenece a un estrato social inferior, vive marginado por su condición de ser pobre y debido a tanto dolor y sufrimiento quiere terminar con su vida para acabar con todas sus penumbras.

Inserción del personaje en la realidad

El término “trapo”, significa un trozo de tela vieja inservible, a partir de esta percepción nos ideamos la personificación que le da Ruales a este personaje.

Inserción del personaje en la novela.

El Trapo Andrade, es un individuo de quien todos abusan, no tiene ganas de vivir y su única preocupación es encontrar una respuesta a la gran incógnita de todos los seres humanos, ¿para qué venimos a este mundo? que sin duda, el suyo no es el mejor que digamos, pues está lleno de angustia, dolor y sufrimiento. Encuentra en la muerte su única salida.

Es evidente que el Trapo Andrade quiere matarse por lo menos dos veces, por si acaso la primera terminase resucitando. Tiene toda la razón del mundo. Qué podría hacer con su vida de última y con el uso se le pondría cada vez peor.(Ruales 18)



El Trapo Andrade alude a la alegoría de la pobreza, debido a que la sociedad no le brindó la ayuda oportuna para subir de estrato, crecer como ser humano y ser aceptado por todos.

Identificación del personaje

Murciélago Intriago: personaje ayudante.

Caracterización del personaje

Murciélago Intriago físicamente da vida a Drácula por su cuerpo que parece calavera, larga cabellera y sonrisa de ultratumba, viste de negro y en ocasiones utiliza una capa para salir en las noches frías de Ambato. Es un poeta despiadado, un extraño personaje cargado de soledad, lleva consigo una vida traumática que hasta el olor a muerte lo acompaña.

Inserción del personaje en la realidad

Sinónimo de vampiro, según el siglo XIX, ser nocturno que causaba mucho terror. Solía salir en busca de presas para devorarles y extraer su sangre.

Inserción del personaje en la novela.

De quien el mismo Huilo Ruales dijo en una entrevista “lo apodé como Murciélago por su apego a la soledad, a la noche, a la extrañeza que suele entornar a los poetas embrionarios” (Ruales, Entrevista a Huilo Ruales), es así como Rules ha configurado a este personaje un tanto extraño. Se lo considera como un ser inconforme, quien busca respuestas del mundo deambulando por las noches, entre oscuridad y tinieblas, pues muchas veces le resulta injusta la vida y sobretodo marginal.



Tenía una gran pasión a la poesía de contenido perverso y delirante, este género iba llenando de nuevas pasiones su vida, era la escapatoria hacia una vida de fantasía, apartado de toda actividad humana llena de prejuicios.

El Murciélago es homosexual, guarda escondida esta realidad y para darle sentido a su vida, ahoga sus penas y dolencias en alcohol, poesía y tabacos, estos elementos se convierten en el único medio para ser feliz, pues muchas de las veces su condición sexual, se encuentra cuestionada por una sociedad hipócrita. Este personaje es la alegoría de ironía hacia la vida, a la soledad y a la marginalidad social.

Identificación del personaje

Nieves: personaje ayudante

Caracterización del personaje

Mujer joven que hace de la vida del Payaso un momento feliz, un amor platónico que ayuda en gran medida a tener nuevos sueños y anhelos, para poder sobrellevar los grandes bochornos que tuvo el protagonista durante toda su vida.

Inserción del personaje en la realidad

Jovencita de grandes atributos, preciosa, de ojos negros, espectacular para cualquier muchacho conquistador.



Inserción del personaje en la novela.

Nieves una joven muy hermosa que cautiva al joven Payaso, desde el primer momento en que la ve, se queda impactado ante la belleza de esta muchacha. Nieves es el primer amor del protagonista y junto a él experimenta el primer beso, la primera experiencia sexual e incluso el sentimiento del desamor. Nieves es un especie de encuentro de la felicidad pero, la felicidad es negada, por los constantes acosos del antagonista la Mudadelia. Este personaje es una representación alegórica del amor, en quien este sentimiento resulta solo una fantasía, debido a que se encuentra frente a una sociedad cuestionadora y seres que invaden negativamente, evitando que este sentimiento fluya y llegue a su plenitud.

Identificación del personaje

Mamá: personaje ayudante

Caracterización del personaje

Madre del Payaso, mujer de buena presencia, preocupada de su trabajo más de su hijo.

Inserción del personaje en la realidad

Ser que nos dio la vida, progenitora a quien le debemos lo que somos.

Inserción del personaje en la novela.

Mujer amorosa pero con grandes conflictos en su interior, abandonada por su marido, con sueños frustrados, como el de ser cantante, y que tuvo que abandonarlos por la llegada de un hijo, y que vive sumergida en un mundo de



superficialidad, que no hace nada más que pintarse las uñas y jugar damas chinas con sus amigas, los problemas de su hijo no le importan, una madre que existe solo por su nombre, no es apoyo para su hijo. Un ser hipócrita que ríe solo cuando se encuentra rodeada de sus amistades.

Identificación del personaje

Cara Cortada: Antagonista, compañero de colegio

Caracterización del Personaje

Es el típico personaje costeño, tiene aspecto de asesino y en su rostro tiene una gran cicatriz que le marcó para toda su vida.

Inserción del personaje en la realidad

Caracortada, apelativo de un personaje de historieta de hace algunas décadas.

Inserción del personaje en la novela.

El propio Huilo habló sobre este personaje:

Lo bauticé así para que connote el antagonista, aunque como se puede ver, igual es otro ser tan indefenso, tan loco y abandonado como todos en este mundo y en de la literatura. (Ruales, entrevista a Huilo Ruales)

En la novela representa el típico matón, pero solitario, un ser que solo cree que está ajustando cuentas con una sociedad que le ha sido injusta. Ser



asesino es un sufrimiento, cuya necesidad es librar la batalla de una vida que lo atormenta. Representa la alegoría de la imperfección, a causa de una sociedad y un mundo cerrado que le dejó un mal recuerdo y de quien todos huyen.

Identificación del personaje

Negra Peta

Caracterización del Personaje

Mujer alta de tez morena y siempre está acompañada con un cigarrillo en su boca, ironicamente el protagonista la describe así; “Es un poste al que le han dado por lo menos dos manos de pintura negra y esmaltada” (Ruales 103).

Inserción del personaje en la realidad

Negra, apodo que se le otorga a una persona de tez morena.

Inserción del personaje en la novela.

La Negra Peta representa la alegoría de la protección, debido a la ausencia de la figura materna por cuestiones de trabajo, este personaje ha estado junto al protagonista desde su nacimiento, la Negra Peta es su todo, su infancia y su presente. Ella es el único ser que no se ríe, ni hace burla de su condición de Payaso, pues no le gusta que nadie se ría de él y lo defiende ante una sociedad llena de ofensas.

Identificación de personajes

Tio Mamuco, Topo Vinueza, Tachuela Durán, Rocoto Gualoto, Inca Remache, Panda Jaramillo, Termineitor Bedoya, Tiburón Aldaz, Ronco



Endara, Poca Luz Vallego, Obelisco Méndez. Estos personajes viven una realidad social, con problemas existenciales, defectos y ausencia de valores humanos, podríamos decir que todos estos personajes representan alegoricamente a la problemática social de la época.

Acciones

Acontecimientos que marcaron la vida del protagonista y que le convirtieron en un ser lleno de desdicha y dolor.

1 Primer Chiste

Y cada vez más rápido, más fuertes, más cerca, risas carcajadas. Unas con pena inhibida o apresadas en las manos, otras descaradamente libre, estrepitosas, con todo el gusto, mientras yo sigo remando y pedaleando y dengueando el cuerpo como marchando en un desfile atroz. Como si de un golpe recordase toda la “Madre solo hay una”. O fuese muñeco y se me hubiesen agotado las pilas (...) Alrededor de mis pies, uno en calcetín y otro dentro del zapato bien lustrado y enorme, crece y crece el charco de orina más grande del mundo (...) (Ruales 24)

2 Acoso

Todo sucede muy rápido: sus risas se cortan de un golpe y las tres caras boquiabiertas se voltean hacia la derecha detrás mío. El cerebro me ordena voltearme demasiado tarde y por eso capto la repulsiva risa de la Mudadelia cuando ya sus brazos me han atrapado como una tenaza automática. Su quijada es un cañón de revólver clavándose en mi coxis. Sus manos enanas se sueldan por delante más arriba de mis rodillas. Por poco me hace



rompope los güevos. Aturdidos y temerosos que les pase lo mismo, mis amigos se han guarecido detrás de unos matorrales, desde allí empiezan a reírse de mi situación. (...) (Ruales 36)

3 Resaca

Se ríe el Presidente y la Primera Dama se dobla, llora se despinta de la risa. Y más se ríe cuando la enana levanta tanto al abanderado que los dos pierden el equilibrio. El abanderado cae de espaldas encima de la enana que cae de espaldas. Y encima de ellos, como en un homenaje póstumo, cae con todo mástil la bandera de doble; una del colegio y otra de la patria. (...) (Ruales 70)

Capítulo IV

4. Los personajes en *Qué risa, todos lloraban*, a partir de la estilística

4.1 Estilística

La estilística es la ciencia encargada del estudio del estilo en general; pero ésta no sería la única definición acertada, pues existen múltiples comentarios de autores clásicos, modernos y contemporáneos, quienes han aportado mucho para el estudio de esta ciencia, además afirman que la estilística estudia los hechos y expresiones del lenguaje desde el punto de vista de su contenido afectivo, como también el estilo creativo que utiliza un autor mediante el uso de términos o palabras como recursos para la construcción de sus creaciones literarias.



Como movimiento formal, empieza a desarrollarse en los siglos XIX y XX, en donde autores como Bally, Croce, Vossler, Leo Spitzer, hermanos Alonso, entre otros; tendrían como objeto el conocimiento científico, artístico y sobre todo estético del lenguaje tanto en la lingüística como en la literatura, en esta última su análisis se orienta de modo preferente hacia el conocimiento de los caracteres personales de un autor, dentro de su forma de escritura y busca las expresiones características de una obra y su vinculación con su autor.

Amado Alonso plantea como “ciencia de los estilos literarios y tiene como base a esa otra estilística que estudia el lado afectivo, activo, imaginativo y valorativo de las formas de hablar fijadas en el idioma.” (Alonso 81), es la explicación de un sistema expresivo; en cambio para Dámaso Alonso “La estilística es la ciencia del estilo y se cree que es hoy es el único avance hacia la constitución de una verdadera esencia de la literatura”.(Alonso 86). Estos autores tienen como objeto el lado estético del lenguaje, pues mediante ello, aseguran que podemos comprender las diferentes relaciones entre un autor y su obra a través de su estilo de escribir.

En fin, el estudio de la estilística nos permite descubrir lo expresivo del lenguaje en una obra, como también buscar lo que constituye el estilo de un autor que se convierte como una marca que nos ayuda a identificar el tipo de lenguaje que utiliza para sus creaciones. Estudiar el carácter expresivo del lenguaje es el único material que poseemos de la inspiración personal de un autor, entonces se afirma que, la estilística es el significado expresivo que posee una obra literaria.

4.1.1 La estilística y su contribución al análisis literario



Un análisis estilístico comprende varios ámbitos, pero lo fundamental son los recursos, que nos permiten explicar de modo convincente el proceso de elaboración que preside una obra literaria. La metáfora, las descripciones, la anáfora, la comparación, la hipérbole, la ironía, entre otros son los responsables de presentar el estilo peculiar que un autor imprime en sus textos.

Uno de los recursos más notorios en un texto literario es la metáfora que consiste en relacionar dos elementos y transportar el sentido de una palabra a la otra. Es un instrumento mental imprescindible para la construcción de representaciones de la realidad.. “La metáfora señala una expresión del lenguaje emotivo, el cual no afirma nada acerca del mundo y sólo se limita a expresar estados psicológicos del hablante” (Rodrigo 267)

La hipérbole sirve para dar mayor realce o impacto en una obra, es cuando un autor utiliza palabras y frases específicas que exageran y a su vez dan más énfasis sobre todo el meollo fundamental de la declaración con el fin de producir una más grande, un efecto más notable.

La descripción es, presentar todas las características posibles de un lugar o una persona. La anáfora en cambio, es cuando se usa una misma palabra o frase al comenzar varias cláusulas. En cuanto a la comparación consiste en relacionara dos cosas utilizando la palabra como o alguno de sus reemplazantes. Y finalmente, la ironía que es dar a entender lo contrario de lo que se dice como una burla disimulada.

4.2 Estilo

Si bien es cierto, un estudio estilístico nos plantea hablar de estilo, este considerado como la manera peculiar de un escritor que le confieren su personalidad artística.



El primer concepto del término “estilo” aparece en el siglo XVIII considerado como “la característica propia de una expresión artística; éste irradia la particular visión del mundo y la personalidad del artista” (Sábato, 15); dentro del campo de la literatura el vocablo “estilo” hace relación a;

“(…) expresión lingüística peculiar de una obra literaria, es decir a lo que tradicionalmente se viene llamando “forma” concebida esta como una manifestación del “fondo” y de la actitud personal del artista (autor) en un momento dado” (Carreter 174);

estas no serían las únicas concepciones en cuanto al término estilo, pero sin duda, todas siguen la misma idea de que este término está considerado como algo objetivo y tiene que ver con la manera propia de expresarse dentro de una época, en una obra y sobretodo de un autor.

El tema, las formas o los procedimientos en algunos escritores fueron impuestos por su época, el autor debía cumplir algunos parámetros a la hora de crear sus obras, permaneció encerrado sin poder imponer su propio estilo y sobretodo no debía alterar el hilo literario que marcaba esa época. Con el tiempo estos parámetros cayeron en decadencia y, la libertad del escritor se impuso frente a lo tradicional, desde ese momento el escritor pone en crecimiento y evolución su propio estilo.

Durante la creación de una obra literaria el estilo se vuelve concepto de belleza, esto quiere decir; que cuando un escritor trabaja, debe situarse en un proceso de estilización mediante el cual, el mensaje literario del texto logre perdurar en la memoria del lector a través del tiempo, pues si no se escribe con “estética” cualquier obra que se quiera plasmar perecería en su intento.



Hablar de estilo según Mario Campaña es “(...) describir el modo específico en que se expresa la tensión y nada más que la tensión, que existe siempre entre el escritor libre y la lengua” (Campaña, 17) prácticamente es referirse al lenguaje que utiliza un autor, el mismo que se convierte en huella de imprenta o sello de éste. Así mismo “(...) un escritor consciente o inconscientemente se halla siempre en posesión de una especie de doctrina propia que guía su trabajo” (Campaña, 11); esto quiere decir que todo escritor escoge o decide qué recurso, rasgos ó lenguaje le han de servir para esculpir su creación. Mediante el estilo también podemos tener un acercamiento a la personalidad del autor y realizando un seguimiento más profundo de sus obras uno puede determinar la forma particular que tiene éste para escribir.

De acuerdo a todo lo expuesto cabe resaltar que, el término estilo es la manifestación de libertad propia de cada autor y esta debe ser considerada como el material característico tanto de él, como de cada uno de sus textos pues, mediante ello, uno como lector puede determinar la intención comunicativa y expresiva que tiene un escritor hacia sus lectores.

4.3 El estilo de Huilo Ruales

Según lo planteado anteriormente, en Ruales podemos encontrar algunos elementos que dan realce y valor a toda su producción literaria.

La narrativa de Huilo Ruales emprende el camino para construir un único e innovador estilo, un nuevo universo narrativo en el país, dejando atrás los temas caducos y resaltando la nueva narrativa a través de personajes reales inmersos en un mundo cotidiano, personajes que les invade el sentimiento de pérdida, soledad y la sensación de no pertenencia. Cuyo lenguaje plasma los dialectos e idiolectos empleados en nuestro país. recursos con los que procura



construir un estilo sencillo, pero sobretodo artístico. Todo esto con un toque de humor como solo él lo logra plasmar. Cada uno de estos elementos los refleja a su único y original estilo.

Para Huilo Ruales;

Estilo es el hombre, aunque en este caso, yo diría, es el escritor. Yo soy mi estilo y, a su vez, mi estilo me define. Eso es fundamental en un escritor: adquirir una singularidad expresiva, una manera propia de ver el mundo, de pronunciar el mundo. Creo que en mi caso eso se cumple ya que mi escritura se distingue claramente de las otras, pues, los recursos, los personajes, el punto de vista, el ritmo, el mismo lenguaje, me pertenecen exclusivamente, como las huellas digitales. (Ruales, Entrevista a Huilo Ruales).

Este autor crea seres del mundo cotidiano como; niños, mujeres, bandidos, payasos, mendigos, zapateros, acomplexados, vividores, quienes se presentan llenos de defectos y a la vez son marginados por una sociedad de injusticias y lo único que pretenden es encontrar su propia felicidad. Deja claro que, estos personajes son seres representativos en una sociedad caótica como la nuestra, son individuos inmersos en un grupo social, con sueños, anhelos y temores que sacan a relucir en todo momento el abandono y la desprotección en la que vivió nuestro país en un determinado tiempo, y sirve perfectamente para cualquier época. “Los personajes se mueven en parajes urbanos a los que corresponden cuerpos impuros, enfermos, tullidos desfigurados” (Ortega 253).



Huilo contribuye a crear la figura de un antihéroe incapaz de conseguir grandes éxitos pero llenos de bondad, un individuo que a pesar de sus constantes luchas frente a la sociedad no consigue triunfar.

Mis personajes, mis antihéroes habitantes del submundo cargados de humanidad, de alma, de bondad, de soledad en un mundo donde la solidaridad y el amor resultan casi inexistentes.. (Ruales, Entrevista a Huilo Ruales).

Huilo nos presenta textos de una manera algo extraña, ya que nos brinda una gran diversidad de aspectos; haciendo uso de un lenguaje poco familiar, empleando idiolectos y términos poco usuales dentro de la estética literaria común y desbordando neologismos y modismos propios de los espacios menos favorecidos de nuestro hermoso país. Afirma que se necesita de los dos lenguajes para construir un texto sólido. Y esto es lo que precisamente hace a la hora de la escritura jugar con los dos recursos expresivos: el formal y el informal.

Es importante el oído en un escritor. Si este capta las “hablas”, incluidas las que alberga la memoria, o pulula en las ciudades, en los viajes, en las prisiones, en los estratos sociales y generacionales, al momento de escribir su obra tendrá un caudal para armar su creación, su reinención. Yo no creo que se deba hablar de lengua vulgar, ni siquiera en el buen sentido (el del vulgo, del pueblo raso), sino más de lenguaje oral, de lenguaje coloquial. En suma, de lenguaje vivo, intenso, en constante mutación, a diferencia del lenguaje escrito, académico, de diccionario, que más bien tiende a la inercia, a la fosilización. (Ruales, Entrevista a Huilo Ruales).



Los escritos de Huilo Ruales tienen su marca, un sello único: ese lenguaje de barrio lleno de expresiones coloquiales, recalca nuevos términos y nos trasmite otro tipo de códigos comunicacionales propios de su estilo. Por el uso de un lenguaje popular nos acerca a una lectura creativa y además nos familiarizamos frente a ese lenguaje ecuatoriano cuyos códigos gramaticales cambian frecuentemente conforme se avance en la lectura de sus obras. La jerga es incorporada a sus textos, al igual que diversas expresiones marginales las llamadas del bajo mundo.

El ambiente en donde se desarrollan sus relatos es un escenario de cambio y modernización, ahora es la ciudad y entre los lugares más citados por el autor están Quito y Guayaquil, las calles y centros son la puerta al infierno, en donde se vive una realidad social de angustia y miseria.

Para el propio Huilo, cada escritor es libre de usar los recursos que le convenga o le seduzca o les sea afín. En su caso, así lo manifiesta;

La literatura se basa esencialmente en el lenguaje, todo el lenguaje que flote en el ambiente, que provenga de los libros, que llegue de la poesía, y, por supuesto, también el de la oralidad. La oralidad es la literatura dicha, que es pródiga, mágica, y que tiene una riqueza extraordinaria de la cual se han alimentado las mejores obras. (Ruales, Entrevista a Huilo Ruales).

El recurso que más recurre es al lenguaje cotidiano y mediante este nos quiere mostrar la complejidad del mundo, que ya no es visto con los mismos ojos de antes, todo esto a través de sus personajes, Huilo tiene mayor acogida por su lenguaje, que lo identificamos como nuestro mismo código de



comunicación, ese lenguaje con un alto grado de expresividad, se registra como el nuestro, el habla ecuatoriana.

Así como los personajes y el lenguaje existen otros recursos que complementan el estilo inigualable de Ruales, usa la metáfora como medio para inmortalizar su ciudad, Ibarra. "Albura es una metáfora de mi ciudad natal, que es Ibarra, aunque significa mucho más que ella, algo así como la ciudad de provincia de mi infancia" (Ruales, Entrevista a Huilo Ruales)..

De igual manera usa descripciones y comparaciones para dar mayor realce a sus personajes y sus historias. La ironía como medio para criticar a la sociedad contemporánea, a través de este recurso Huilo va desfogando tintes graciosos y bufones. El autor consigue acercarse al público y abrirle los ojos en una serie de cuestiones de la vida real que para él ha pasado desapercibido.

Ruales hace una buena utilización de la hipérbole para dar un mayor impacto y realce en su obra, logra una gran expresividad en las acción de sus personajes como de sus sentimiento, usando frases que ayudan a enfatizar sus emociones.

De igual manera, este autor va dejando huella, por esa llamada chispa de humor negro, que cautiva la atención del lector e incluso hacen que la lectura sea más divertida y creativa. El humor negro sin duda es un recurso permanente en las obras de Ruales, mediante la ironía, el sarcasmo y la burla expresa la inconformidad hacia un mundo lleno de prejuicios e injusticias.

Todos estos elementos hacen que Huilo Ruales marque la diferencia frente al estilo de otros escritores ecuatorianos como extranjeros, es así, que hoy por hoy se le considera como el mejor escritor contemporáneo que hay en



este país; nos muestra tal y como es nuestro ser y nuestro pensamiento ecuatoriano, sin duda, su estilo logra un alto grado de expresividad irónica e hilarante que nos somete a grandes carcajadas y reímos con su caricaturización de nuestro mundo y, porque no, del universo.

4.4 Análisis estilístico, a partir del lenguaje como caracterizador de los personajes en *Qué risa, todos lloraban*.

De acuerdo a la fundamentación teórica antes realizada, en estas páginas intentaremos demostrar de qué estrategias se vale el autor Huilo Ruales en esta novela, para convertir al lenguaje en el rasgo característico de sus personajes, y que recursos ha seleccionado para incorporar al texto, sin menospreciar el valor estético.

Huilo pone en boca de sus personajes, un lenguaje coloquial, una imitación del lenguaje convencional. Asigna a cada uno de sus personajes un lenguaje propio que los caracteriza como individuos de una sociedad, lo que dicen parece propio de ellos, suena natural, que percibimos sus mensajes y su proceso comunicativo.

Suéltame **conchetumadre** que ni siquiera te conozco si no por tu fama de **gángster**. Así le digo, pero en otras palabras: suéltame **bróder** que voy a mear. (Ruales 99)

En el Payaso por ejemplo, es un personaje activo en toda la novela, tiene un gran resentimiento hacia la realidad y hacia su destino, el sufrimiento va acorde a su personalidad. Huilo le confiere de un comportamiento comunicativo, para reclamar lo que no le parece y a estado interviniendo en su personalidad, todo lo negativo que recae sobre él.



Solamente pensar en el 24 de mayo me salen ronchas lo detesto más que el aceite de hígado de bacalao con el que nos purgan al final de las vacaciones. Más que el monstruo de lo Andes que es monstruo sé que es un esquelético gigante con un solo oficio de partir en dos a las niñas uniformadas antes de devorarlas todavía calientes, tan detestable es el 24 de mayo que empieza en octubre a penas entramos a clases desde ese día se estira y se estira y sigue estirándose como serpiente nada menos que hasta el 24 de mayo, tipo una media tarde (Ruales, 45)

Toda esta intervención hablada apunta a una actitud de ira y evidencia un resentimiento en el personaje, a través de la exageración de sus palabras.

En la Mudadelia el habla está ausente, pero el narrador es quien le adapta su caracterización, utilizando un lenguaje un tanto agresivo que evidencia la personalidad de una mujer incapacitada en la sociedad.

La Mudadelia llega con las justas al metroveinte pero adentro tiene por lo menos un caballo. Aunque también afuera, es decir en la cara una risa equina, de idiota a tiempo completo. Una risa que es un hachazo en su cara. Una risa de castigo. (...), la risa no solamente se le ha dado por abullanguerarse sino por volveré babosa(...). Viendolo bien la pobre Mudadelia existe de gana. No sirve para nada. (Ruales 11).

En el caso de los demás personajes, así mismo el habla se encuentra ausente, no existe intervenciones habladas, pero el narrador infiere para su caracterización, a través de otros recursos visibles y fáciles de reconocer. “Se



llama Nieves. Es una manabita preciosa de piel dorada, ojos negros radiantes como pintados con laca y una sonrisa más clara que los chicles Adams. Es tan perfecta (...). (Ruales 111), una **descripción** que hace patente de cómo es Nieves, el amor platónico del joven protagonista.

A través de **Neologismos** “levantando el mentón señoritas, sacando pecho, **maricuecas**, paso de ganso no de meco, **mariposones**” (Ruales 46); como **Modismos** “Cultivar el cuerpo, es su lema, aunque su frase favorita es tener los **güevos** bien puestos. Eso significa ser buen atleta, buen deportista y **buen trompón**” (Ruales 48), para conseguir de manera rápida la identificación del personaje.

Mediante **comparaciones**, “Sus ojos pestañudos. Ojos negros, brillosos **como** cucarachas vivas”. (Ruales 27). Así describe los ojos de la Mudadelia; “el Trapo Andrade que es más pobrísimo y más feo **que un** lunar con pelos”. (Ruales 15). Alude a la condición económica y física del Trapo Andrade. “Haga sol, truene, llueve o relampaguee, no toca otra que pasarse marchando y marchando, **como** robots a control remoto”. (Ruales 46). Presenta el momento en que el Payaso ensaya para el desfile del 24 de mayo. Que identifica aspectos característicos de los personajes.

Irónicamente, para parodiar la condición física, o la realidad de los personajes.

Tus zapatos boquiabiertos y con más de un par de ojos en la suela no te alcanza ni para medianoche, Trapo pendejo, le digo con el pensamiento. Ósea que no le digo. (Ruales 16). Palabras que con ironía y humor el Payaso se dirige al Trapo Andrade.



A través de la expresividad, como la huella comunicativa de los personajes Huilo hace uso de frases nuevas creadas a propósito y con libertad, para romper los esquemas de la forma lingüística de un hablante.

Las tenazas de la **Mudaloca**, como una máquina, me arrancha a la bella Nieves. (...) La divina Nieves va chillando de pánico y pataleando en el aire. Para colmo a la **Mudahijadeputa** no le interesa la calle sino el show, el magnicidio (...). Con el traqueteo de la **Mudabestia** y el pataleo y el lloro, la divina Nieves ha sido reemplazada por una guagua enorme y raptada. En cambio la **Mudamuda** con una de sus mejillas adherida a la última vertebra de Nieves, goza de su pataleo, del galope (...) (Ruales 129-130)

El autor nos hace testigos de lo que sus personajes sienten, piensan o callan, mediante expresiones que nunca dicen, o cuando mezcla continuamente comentarios, a través de un **Narrador-Protagonista**, el Payaso, quien nos cuenta su propia historia y mediante la figura de un personaje muestra sus acciones, emociones y sentimientos. Así mismo, desde un narrador directo, que está activo en toda la obra y nos explica los sucesos desde su punto de vista;

En cambio yo no me río jamás. Una, porque no hay motivo. Dos, porque si me río el labio de arriba se me ensancha y se me borra la dentadura. (...). El caso es que yo provocho risa por donde voy. Ésa es la ironía, como dicen. Limpiándose las lágrimas de los lentes, el hermano Hilario me dijo: eres un payaso de nacimiento. Muchas gracias reverendo hermano le dije, y volvió a reírse hasta casi morirse atorado de la risa. (Ruales 13).



Al mismo tiempo desde un narrador testigo, quien nos cuenta la historia de otros personajes como de la Mudadelia, el Murciélago, el Trapo Andrade, de su mamá, entre otros que complementan la suya.

Cuando su mamá, embestida por el taxi de Don Nicolalde estiró la pata. Los ojos de la Mudadelia soltaban lagrimas pero el resto de ella seguía torciéndose de risa. Una risa babosa que le devoraba toda la cara caballuna y, lo peor, que seguía sonando solita durante las noches. Desde que se inauguro de huérfana, la risa no solamente se le ha dado por abullanguerarse sino por volverse babosa. (...). Viéndola bien, la pobre Mudadelia existe de gana. No sirve para nada. (Ruales 18).

Y desde un narrador omnisciente con destinatario interno, o sea, que existe un “yo” que narra diversos acontecimientos.

Una noche, después de los oficios religiosos, varios internos nos escabullimos piesdesnudos y empijamados hacia el Limbo para una sesión de baretos. Al escuchar un ruido que llega desde los baños nos quedamos quietos. (...). El Tiburón Aldaz, impulsado por las manotas del Ronco Endara, se encarama hasta la claraboya. Baja enseguida boqueando justamente como tiburón en playa. Mientras líamos dos baretos más, cada cual entrega la versión de lo que ha visto, que a la final se resume en el hecho de que el Murciélago, con todo el esmero, estaba chupando la verga chilena del cura Barriga. (...). (Ruales 83).

Otros elementos que complementan este análisis están; **La metáfora;**



Aterrizar en Albura me ocasiona tanta angustia que me hace llegar a la casona casi con los ojos cerrados y la garganta llena de algodones. Al atravesar el lumbral poco a poco me digo te equivocaste de casa el aire que normalmente huele a jazmines, ahora tiene una mezcla de perfume, insecticida y fritada y además la música volumen de discoteca. (Ruales, 86)

Ruales metaforiza a la ciudad de Ibarra con Albura, tierra en donde el escritor nació y creció, es una ciudad llena de recuerdos y lugares inolvidables con calles que remueven su memoria.

El Ambiente

El narrador nos presenta la ciudad de Albura, la casona, sus calles con viejos valores: prejuicios, marginalidad, chismes, temor y nostalgia, que caracteriza a los personajes que acaban absorbidos por este cuadro general de modus vivendi:

Es la hora en que el aroma del pan dulcifica el aire en Albura. Las calles salpicadas de mendigos durmiendo como reyes. También sarpullen los borrachos, unos tambalenando sin norte otros tirados en las aceras. Al cruzar la Merced se me ocurre regar las flores (...) (Ruales 99)



Conclusiones

- *Qué risa, todos lloraban*, es una novela que ha conllevado a criticar la realidad de sus personajes dentro de una sociedad llena de trasgresiones.
- Su análisis se fundamentó en un estudio tanto semiótico como estilístico, en función de sus personajes.
- A través de la estilística, el lenguaje se presta para la caracterización de la personalidad de los personajes.
- A través de la semiótica, para la interpretación de los personajes como alegorías de la realidad.
- Esta novela nos hace reflexionar sobre el mundo en el que vivimos, llenos de prejuicios, de soledad, seres vacíos por dentro,



a quienes la cotidianidad los consume y los acosa, el caos de la existencia es muy evidente en esta novela, la hemos seleccionado para revelar cuan vacios somos los seres humanos.

- Y finalmente, presentar a Huilo Ruales como un excelente escritor dentro de la Narrativa Ecuatoriana Contemporánea.

Recomendaciones

- Para analizar un estudio tanto semiótico como estilístico, se debe conocer todo lo que en ellos se abarca, para lograr un buen estudio de una novela y sus elementos.
- Para nuestro trabajo investigativo hemos utilizado los recursos, tanto semióticos como estilísticos, pues, con ellos hemos logrado un buen análisis de interpretación en torno a los personajes.
- Una profunda lectura de la novela, hará reflexionar y tener una nueva visión sobre la sociedad en la que vivimos y desde luego sobre la producción narrativa del autor.
- El lenguaje que utiliza Huilo Ruales es claro y preciso, por lo que, es apto para poder comprender y categorizar a cada uno de los personajes presentes en la novela.



Bibliografía

- Alicia, Yllera Fernandez. Estilística, poética y semiótica literaria. Madrid: Alianza, 1979.
- Benjamin, Walter. El origen del drama barroco alemán. 2005.
- Cirlot, Juan Eduardo. Diccionario de Símbolos . Siruela, 1593.
- Díaz, Miguel Molina. «El humor de Huilo Ruales en “qué risa, todos lloraban”.» Contramarcha (2012): 1.
- Eco, Umberto. Tratado de Semiotica General. Madrid: Taurus, 1985.
- Garcia, Jose M. Gonzalez. «La maquina burucratca.» Reis (1981): 307.
- . Manuel de Semiotica. 1981.
- Georg, Gadamer Hans. la actualidad de lo bello. Espana : Sigueme, 1984.
- Granado, Lazarro Carrillo. Retórico: Le efecgtividad comunicativa. Granada, 1988.
- Greimas, A.J. Semantica Estructural. Madrid: Investigaciones metodológicas, 1996.



Orozco, Francisco. «Exégesis y Explicación.» Diciembre de 2005. iglesia formada. 12 de noviembre de 2013 <http://www.iglesiareformada.com/Orozco_Exegesis_Exposicion.pdf>.

Saussure, Fernand de. Curso de Linguística General . Paris : Seuil, 1968.

Terry, M.S. Hermeneutica. Montevideo, 1824.

Zafra, Juan Varo. «ALEGORÍA Y METAFÍSICA.» 2006. 12 de noviembre de 2013 <<http://hera.ugr.es/tesisugr/16092089.pdf>>.

Ruales, Huilo. Qué risa, todos lloraban. Quito: Eskeletra, 2011.

Imbert, Enrique Anderson. Historia de la literatura hispanoamericana. Vol. II. s.f.

Campaña, Mario. «La Libertad del escritor.» Revista de Cultura Latinoamericana (2006).

Carreter, Fernando Lázaro. Diccionario de Términos Filológicos. Madrid: GREDOS, 1974.

Autores, Varios. Macario, una visión diferente. Medellín, 1992.

Barthes, Roland. Introducción al análisis estructural del relato. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1977.

Greimas, A.J. La Semiótica del texto. Buenos Aires: Paidós, 1976.

Eco, Umberto. Tratado de Semiótica General. Milán: LUMEN, 1988.

Eco, Umberto. Estructura Ausente. Milán: LUMEN, 1988.

Jofre, Manuel. Tentando vías: Semiótica, Estudios Culturales y Teoría de la Literatura. Quito: Supervisor Editorial Mirt Jara, 1995.

Chandler, Daniel. Semiótica para principiantes. Quito: Abya-Yala, 1999.

Moheno, Lillian von der Walde. Aproximación a la semiótica de Charles S. Peirce. Madrid: ACCIONES, 1990.

Mosquera, Alexander. «La semiótica de Lotman como teoría del conocimiento.» Revista Venezolana de Información, Tecnología y Comunicación (2009).



Cuenca, Universidad de. Encuentro de Literatura Ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vintimilla" Memorias de 30 años. Cuenca: Memorias, 2011.

Fokkema D. W. Teoría de la literatura del siglo XX. Madrid: CATEDRA, 1988.

Vallejo, Raúl. Antología Crítica. Quito: Libresa, 1999.

Badosa, Enrique. La libertad del escritor. Barcelona: PLAZA/JANES S.A. 1969

Kroeber, A. L. El Estilo y la evolución de la cultura. Madrid: Guadarrama. 1969.

Ortega, Alicia. «Entrevista a Huilo Ruales.» Autores, Varios. X Encuentro de Literatura Ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vintimilla". Cuenca: Memorias, 2011.

Ruales, Huilo. Entrevista a Huilo Ruales Isabel Arias y Diana Torres. Lunes de Agosto de 2013.

Cusler, Jonathan. Breve introducción a la teoría literaria. Barcelona: Critica, 2000.

Wiesner, Mildred. Huilo Ruales "Escribir no es una carrera" Huilo Ruales. 01 de septiembre de 2009.

Mosquera, Alexander. «La semiótica de Lotman como teoría del conocimiento.» Revista Venezolana de Información, Tecnología y Comunicación (2009)..

Andante, Memoria. memoriandante.blogspot. 04 de 2012. sábado de Agosto de 2013 <<http://memoriandante.blogspot.com/2012/04/el-mujeriego-huilo-ruales.html>>.

Juan Carlos Gómez, La Estilística de Amado Alonso como teoría del lenguaje literario. España, Universidad de Murcia, 2002.